

## LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

La celebración de la Eucaristía en pequeñas asambleas plantea una amplia problemática, tanto desde un punto de vista histórico, como jurídico, pastoral, pedagógico e incluso teológico. Hoy esta problemática tiene, a veces, fuerte incidencia en algunos grupos cristianos, y no es de extrañar por ello que a veces surjan en torno a este problema discusiones y controversias. Aquí no pretendemos ciertamente abordar en toda su amplitud el problema, pero sí que pensamos puede ser útil apuntar por lo menos unas breves pautas de reflexión que aclaren algunos puntos.

### 1. LAS PEQUEÑAS ASAMBLEAS EUCARÍSTICAS EN LA HISTORIA

Desde el ángulo de la historia no puede negarse que, junto a las grandes asambleas festivas, las que mejor expresan sin duda alguna la naturaleza de la *católica*, sobre todo cuando estas asambleas eucarísticas están presididas por el obispo (Sac. Conc. 41), han existido en todas las épocas grupos más reducidos de fieles que celebraron en pequeñas asambleas los misterios cristianos. Estas pequeñas asambleas eucarísticas aparecen ya en los orígenes de la Iglesia: el mismo hecho del número reducido de fieles las hace necesarias. Más adelante, cuando la Iglesia empezó a ser una gran comunidad, las celebraciones eucarísticas con pocos fieles continuaron existiendo: las pequeñas capillas, que se edifican mucho antes de que aparezcan los altares laterales, son testimonio de estas misas con grupos reducidos, como lo son también los *libelli missarum* contemporáneos o posteriores a los sacramentarios.